

Fecha: 25-05-2025
 Medio: El Mercurio
 Supl.: El Mercurio - Cuerpo E
 Tipo: Noticia general
 Título: **El difícil camino para revivir la malherida Iglesia de la Veracruz**

Pág.: 10
 Cm2: 1.245,8

Tiraje: 126.654
 Lectoría: 320.543
 Favorabilidad: No Definida

EL MERCURIO
ARTES Y LETRAS
www.elmercurio.com

SANTIAGO DE CHILE, DOMINGO 25 DE MAYO DE 2025

ELENA IRARRAZÁBAL SÁNCHEZ

“Fui una de las bomberas que acudió el día del incendio. Estoy bien, pero el dolor que me causó lo siento hasta ahora. Ruego por su pronta recuperación". El testimonio de Adriana es uno de los muchos que han quedado estampados en papelitos amarillos y de otros colores que se han pegado en las paredes de los muros contiguos a la iglesia de la Veracruz. Cualesquier que acuda el Día del Patrimonio los podrá ver.

"Las personas entran por curiosidad o por turismo. La gente viene de todo tipo, de quien habita el Díez y también de otra trasciedad. Es un lugar que no se deja indiferente. Seas creyente o no seas creyente, te hace cuestionarte, se convierte en un polo de reflexión sobre cómo vivimos como sociedad, porque no es solo la iglesia, es todo aquello que el espacio significa", dice su parroco, Osvaldo de Castro.

Dos años y medio de un año, el templo de la Veracruz está abierto, para que las personas puedan contemplar su belleza y pararse incendiadas y tal vez recordar que hayan pasado por allí. "Es un lugar que no se deje indiferente. Seas creyente o no seas creyente, te hace cuestionarte, se convierte en un polo de reflexión sobre cómo vivimos como sociedad, porque no es solo la iglesia, es todo aquello que el espacio significa", dice su parroco, Osvaldo de Castro.

Cuando las paredes quemadas, la iglesia hace reuniones y conciertos, entre otras actividades. Todo en espera de una reconstrucción que le devuelva su dignidad como templo y que tampoco olvide los episodios dramáticos. Un camino que ha sido complejo, con varias interrogantes que han surgido en el camino.

Llamas a las 18:30

Cerca de 10 ataques vandálicos sufrió, a partir del 18 de octubre de 2019, la iglesia de la Veracruz. Los incendiaron y la dañaron o quemaron, pero que fueron sofocados. Fueron días en que se repartían frases del tipo "¡comó quieren que no lo quememos todo!" y cundían rayados como "la única iglesia que tiene un crucifijo". Estos ataques impulsaron la decisión de despedir el templo de sus imágenes más preciadas y guardarlas en un lugar protegido del Arzobispado. Sobre todo, considerando que el 8 de noviembre de 2019, cuando se realizó la misa de la Asunción, en Vicuña Mackenna, fue vandalizado y sus imágenes religiosas, profanadas y quemadas en la mitad de la calle.

"Al día siguiente del ataque a la Asunción, junto con otros laicos sacamos algunas imágenes y la cruz y la llevamos a la casa de su hermano, la parroquia de la Recauda Ignacio Abarca, uno de los que participaron en el rescate. 'Lo pusimos en una bolsa de supermercado, para sacarla sin que dieran cuenta las personas que se organizaron para hacer el robo'", dice.

Días después y en medio de la violencia que sacudía el centro, se sacó además la cruz que hoy cuelga sobre el altar y otras piezas valiosas. Fue algo providencial, ya que un día después, el 12 de noviembre, se produjo el primer ataque vandálico con el rostro culto: atacaron las imágenes de los diablos con el rostro culto: atacaron con bombas de pintura las cámaras de seguridad del exterior de la iglesia de la Veracruz. Luego un cuarto sajeto, también con el rostro culto, arrojó un líquido inflamable contra la parte de la fachada del templo. Según las investigaciones, el líquido escorrió hacia el interior, por debajo de las puertas. Esto implicó que, aun con los portones cerrados, se prendiera el fuego en el interior, ya que una serie de baterías de pilas se prendieron.

Aun permaneciendo durante el incendio, algunas imágenes y objetos al exterior, como la figura de Santa Teresita de Los Ángeles (que quedó totalmente encogida) y el sagrario, que fue arrancado y salvado por monjas de las Vigas y madres resaltaron salvadas por el agua que cayó 30 meses después —una cruz para el Vía Crucis. Las dos casas contiguas a la parroquia, donde hay oficinas y archivos, no fueron afectadas por las llamas, aunque su estado no era el mejor.

Fuente católica

La rica historia de la parroquia de la Veracruz se remonta a 1857, cuando una pieza de terciopelo color carmesí, con bordado de reciclaje entre chichones y estropajos. Para su altar, la iglesia recibe una preciada reliquia de la "verdadera cruz", que veneran los católicos.

El templo donde hoy se celebra misa su arquitectura incluye a Claude François de Bassens y continuada por Fermín Viavet y por su interuso uso para ceremonias religiosas, procesiones y otros ritos. Entre los detalles curiosos de su historia, invoca la memoria los altares que están en el hechizo bosque de los Andes, que se encuentra en el cerro Veracruz y uno de ellos describe como desapareció abriendo oyendo la "fuentecita católica" del patio y mirando el cerro Santa Lucia.

Recuperar el edificio original del tem-



La bóveda y las paredes incendiadas de la Veracruz conviven a muchas visitantes, al igual que la exposición contigua. Pero la opción de dejar la iglesia quemada y ennegrecida a largo plazo puede no ser tan compatible con su uso litúrgico y religioso, según algunos especialistas.



La iglesia tenía un diseño neoclásico con elementos renacentistas, incluida la proporción aurea. Aquí, el templo antes del incendio.

PATRIMONIO ATACADO | Las preguntas a casi seis años de su incendio:

El difícil camino para revivir la malherida IGLESIA DE LA VERACRUZ

La bóveda incendiada del templo hoy impresiona a los visitantes. Pero una iglesia quemada y oscurecida, aunque comovedora, no parece ser el lugar ideal para el culto y la celebración litúrgica. El proyecto de reconstrucción busca recuperar este espacio, sin olvidar la violenta • vandalización de este monumento nacional.



Dar unidad al templo y sus construcciones adyacentes es el principal objetivo del proyecto de restauración, ya aprobado por el Consejo de Monumentos Nacionales. Pronto se lanzará una campaña para recaudar fondos para la reconstrucción.



Durante 2019 hubo varios intentos de incendio. El templo se quemó completamente, cuando se arrojó líquido inflamable sobre las puertas principales. Cálculos preliminares estiman en cerca de mil a tres mil millones de pesos los costos de la reconstrucción.



munidad, que está herida. El estallido de la crisis social afectó la ciudad, los lugares, nos dividió. Esto busca ser lo contrario", explica el patrón.

Mantener las puertas

Y ¿cómo no dejar las ruinas del templo tal como están? ¿Como una instalación artística o urbana? "Fue una pregunta que varios se han hecho. Pero a juicio del arquitecto y especialista en patrimonio Charles Maller, si bien algunos podrían considerar que las puertas principales son una expresión interesante, este cuestiona límites éticos y culturales, especialmente cuando las ruinas delegan los valores espirituales y comunitarios que este espacio representa". Según Maller, "la comprensión de la "dramática" acto estético puede interpretarse como una negación de su función original ser un espacio de culto, reflexión y comunidad".

"Esta iglesia, en su origen, fue erguida para honrar la reconciliación hispano-chilena, luego de la guerra de Independencia. La iglesia es un símbolo de un verdadero sentido el reconciliar, perdonar y seguir adelante. Muchos de sus atributos y valores arquitectónicos, frutos de un cuidado diseño neoclásico con aires de barroco, no se pierden si se dejan así", agrega Ximena Joannon.

Según los arquitectos, el diseño "contempla la mezcla de la modernidad que tiene la iglesia, es decir, de la barroca, principalmente altillores, estucos y pinturas sin color ni polímeros, teja de arcilla, madera pintada en el cielo y natural en el coro, mármol de Carrara en el presbiterio".

El diseño propone para el espacio de la iglesia y el centro cultural que se construirá detrás de la iglesia, que se levantará en el espacio que quedó libre en 1857,



Padre Osvaldo de Castro, párroco de la Veracruz.

buscamos resaltar el sentido de reconciliación que tuvo Veracruz cuando se construyó. Que se vuelve a convertir en un espacio acogedor, lleno de espiritualidad, cultura y belleza, para que ayude a sanar el alma de la sociedad".



Cristián Sáez y Ximena Joannon llevan varios años trabajando en el proyecto de restauración de la parroquia de la Veracruz.

Los arquitectos tras la reconstrucción

Ximena Joannon y Cristián Sáez, arquitectos de la Universidad Católica, llevan años trabajando en el proyecto para darle nueva vida a la incendiada parroquia de la Vera Cruz. Han tenido que enfrentar distintas etapas, como la aprobación de la propuesta por parte del Consejo de Monumentos Nacionales y de la Dirección de Obras de la Municipalidad de Santiago. Ambas etapas ya fueron otorgadas y ahora tramitan el de la Seremi Metropolitana.

"Si hay un aspecto que me gusta del proyecto es el trabajo que han realizado los arquitectos es de primera", comentó el padre Osvaldo de Castro, párroco del templo. "Son personas muy profesionales, han entrado con mucha profundidad en la historia del templo, han hecho un trabajo muy riguroso, logrando transmitir a través de la arquitectura. El proyecto tiene una belleza muy especial, me encanta cómo conversa con el barrio e incorpora salas de exposición para que a través del arte, la belleza y la espiritualidad, las personas tengan una experiencia de Dios".

La propuesta busca "restaurar la iglesia y restaurar el espacio público que la rodea, recuperando su belleza, su arquitectura y estableciendo nuevos espacios que se abren a la vida urbana", comentan los arquitectos, quienes han estudiado con acuciosidad las dimensiones históricas y religiosas de la iglesia, además del diseño original del templo, en cuyas medidas se aplica la proporción aurea. Los dos profesionales conversaron con *El Mercurio* sobre el proyecto.

¿Qué opinó el público sobre las consultas comunitarias?

"Durante estos cinco años hemos estado en contacto con la comunidad, con académicos y con las autoridades pertinentes. Se ha tratado de la calidad parroquial y vecinal, con el Consejo de Monumentos Nacionales y con la Dirección de Obras de la Municipalidad de Santiago y con profesionales del área del patrimonio, a través de varios grupos de trabajo y de participación ciudadana. Ofrecieron vecinos residentes, locatarios, personas que trabajan en el barrio y antiguos vecinos que visitan la parroquia y que comentaron que le tienen Gracias. Se ha tratado de escuchar las ideas y sugerencias de la gente de que la parroquia y sus edificaciones contiguas configuren un solo conjunto, más abierto, que recupere su rol público y sus cualidades originales. Por ejemplo las tojas de arcilla en su cubierta que le aportaban más firmeza estructural, los muros laterales de ladrillo a la vista y su color blanco".

¿Quedará alguna huella del incendio?

"El proyecto propone despejar la mayor cantidad de superficie, para albergar un museo y centro cultural que pueda convivir de buena manera con el quehacer parroquial y a su vez cumplir con su función social. Los arquitectos han pensado en este espacio. En el interior de la iglesia se incluirán algunos elementos, como imágenes incendiadas o algún elemento arquitectónico o estructural que recuerde el incendio. Durante el período de elaboración de la propuesta final, el Consejo de Monumentos desestimó dejar en forma permanente el aspecto actual del espacio interior, hoy oscurecido por el incendio. Se optó por hacer prevalecer la lectura de su momento original".

¿Cuáles son los ejes del proyecto?

"En primer lugar, recuperar la lectura original del monumento en cuanto a su origen y sentido, que es donde radica su identidad. Y tratar de recuperar la calidad parroquial y vecinal, y el espacio público que la rodea. La iglesia es un espacio que atrae a la gente, que le da vida a la ciudad. Y 1857, con el principio de restauración que se basa en la lectura de la historia del templo y para darle continuidad a la historia del templo y para darle continuidad a la tradición de la parroquia. Hoy se busca recuperar su uso litúrgico con la dignidad que requiere, además de recordar el misterio del sacrificio de Cristo en la cruz, que es un símbolo del perdón, reconciliación y esperanza en la resurrección".

